

**LAS RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y
LA UNIÓN SOVIÉTICA
A TRAVÉS DE LAS ASOCIACIONES DE
AMISTAD EN EL SIGLO XX**

**Tesis doctoral presentada por
Magdalena Garrido Caballero**

**Vº Bº Directora de Tesis:
Dª Encarna Nicolás Marín
Catedrática de Historia Contemporánea**

**Facultad de Letras.
Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América.
Universidad de Murcia
2006**

INTRODUCCIÓN

Toda investigación tiene a su vez su propia historia ligada a las motivaciones y el camino recorrido por el investigador para esclarecer un fenómeno social. En estas páginas introductorias querría transmitir parte de las experiencias vividas en el proceso previo a la narración al tiempo que presentar la investigación realizada.

A priori es difícil calibrar qué puede dar de sí un tema de estudio hasta que se comienza la singladura, es todo un viaje lleno de obstáculos que ocasionan momentos de frustración y suponen a su vez un incentivo para la superación y perseverancia en un reto: dar a conocer aspectos de las relaciones entre España y la URSS desde una perspectiva histórica sociocultural a través de las asociaciones de amistad, para aproximarnos al modo en el que se crea la imagen de un país en otro.¹ En efecto, toda investigación es poco predecible, pero parte de una pregunta y objetivos a los que se aspira dar respuesta. Así como una matrioshka esconde dentro de la mayor y más visible una cantidad de matrioshki menores en un número, en principio, desconocido, el investigador novel no sabe a cuántas facetas tratará de dar respuesta para explicar una compleja realidad del pasado.

Durante los últimos cuatro años, he estado sumergida en la vorágine de la búsqueda incesante de fuentes variadas y muy dispersas entre sí, de viajes enriquecedores, entrevistas, incontables horas en archivos españoles, británicos y rusos, a pesar de la complejidad añadida del idioma en estos últimos. Durante el difícil proceso de redacción, cuando se pretende dar forma y contenido a la investigación, han sido múltiples los borradores desechados, los momentos de reflexión y soledad, sumergida

¹ Sobre cuestiones historiográficas asociadas a la historia de las mentalidades e historia cultural aparte de otros debates, en el creciente proceso de atomización de la disciplina histórica, que, sin embargo, prueban la perdurabilidad de la dimensión cultural en la historiografía, véase, entre otras obras: ALTED, A.: "De una historia de la cultura a una historia socio-cultural de la España contemporánea", en RÉMOND, R. et alii: *Hacer la Historia del siglo XX*, Madrid, 2004, pp. 358-376; BARROS, C. (Ed.): *Historia a debate*. T. II: Retorno a los sujetos. 1. Historia de las mentalidades. 2. Historia cultural. A Coruña, 1995; CARRERAS ARES, J. J.: *Razón de historia, estudios de historiografía*. Selección de Carlos Forcadell. Madrid, Marcial Pons, 2000; CHARTIER, R.: *El mundo como representación*, estudios sobre historia cultural. Barcelona, Gedisa, 1992, pp. 13-44; HERNÁNDEZ SANDIOCA, E.: *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*. Madrid, Síntesis, D.L. 1995, pp. 86-148. Dentro de la historiografía marxista británica, de su esfuerzo por abordar la conceptualización se derivará una radicalización progresiva de lo cultural e individual, sin necesidad de abandonar el marxismo como referencia. En tanto que la historia de las mentalités francesa influye en la microhistoria y la *Altagsgeschichte* o historia cotidiana. La historia de lo cultural se encuentra reformulada a partir de la práctica (maneras de leer, modalidades de creencias, usos culturales del espacio, entre otros) y la representación. Lo que conduce a pensar los objetos culturales como configuraciones singulares y discontinuas. Las teorías sobre las "nuevas formas de hacer historia" responden a las reformulaciones realizadas en distintos contextos; HERNÁNDEZ, E. y LANGA, A.: *Sobre la historia actual. Entre política y cultura*. Madrid, Abada Editores, S.L., 2005; NOIRIEL, G.: *Sobre la crisis de la historia*. Madrid, Cátedra, 1997.

en la caverna, siguiendo el rastro de un sueño y tratando de arrojar luz a todos los problemas planteados. Estos años han significado un camino de formación y autoaprendizaje en lo personal y profesional, de toma de decisiones y, por tanto, de asunción de los errores que en este texto haya contenidos.

No obstante, el proceso también ha estado surcado de buenos momentos. Así, he conocido a personas a las que quedo infinitamente agradecida por su ayuda generosa, investigadores como Carmen González, Alicia Alted, Policarpo Sánchez y Gerald Blaney, archiveros, bibliotecarios, mis compañeras y compañeros de viaje en el exterior, en especial a Inmaculada Soriano y Miguel Ángel del Arco, puesto que han sido partícipes de mis cuitas y anhelos; y, sobre todo, a quienes me han brindado su testimonio y fuentes conservadas de la Asociación España – URSS, puesto que han escuchado con atención mis relatos antes de ser puestos por escrito y me han animado a darlos a conocer.

Mis primeros pasos en la investigación han estado unidos a los grupos codirigidos por Encarna Nicolás y Carmen González, en calidad de alumna interna, becaria de colaboración e investigación²; gracias a la oportunidad brindada, he atesorado experiencias en el tratamiento de fuentes y en la docencia, me ha curtido en lo profesional puesto que he aprendido a caminar sola, del mismo modo que he podido conocer a personas dentro y fuera de las aulas. De estos años guardo un recuerdo entrañable, sobre todo en la faceta de las relaciones humanas, el plano para mí más valioso. En este sentido, me gustaría resaltar los consejos procurados por Encarna Nicolás al texto y las charlas compartidas, con nuestros momentos de encuentro y desencuentro propios de una relación basada en la sinceridad y el cariño. No hay palabras suficientes para manifestar mi gratitud a una excelente profesional de quien tanto he aprendido. Del mismo modo, querría agradecer todas las sugerencias y comentarios críticos a la investigación de los integrantes del tribunal de tesis con el fin de ser mejorada.

El azar también ha sido un factor más a resaltar. Personas desconocidas las unas para las otras hemos entrecruzado nuestros caminos en Murcia, Moscú, Londres y

² Beca de Formación del Personal Investigador (FPI) del Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2001/2005, por Resolución de 5 julio de 2001, de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Desarrollando una labor investigadora dentro del proyecto: “Españoles en Rusia (1936-1999), repatriación, retorno, y problemas de adaptación en España” (BHA2000-0189-C02-02), dirigido por Encarna Nicolás Marín, dedicado al estudio de los distintos colectivos de españoles acogidos en la Unión Soviética desde 1936, los motivos de su presencia, la incidencia de la II Guerra Mundial y las condiciones para su retorno.

Madrid... sólo el futuro permitirá vislumbrar si la senda en común trazada nos unirá más o quedará desdibujada. Pero todos ellos, los que han quedado atrás, en el recuerdo, como los que siguen junto a mí han hecho de estos años una experiencia única, especial e imborrable.

Como no podía ser de otro modo, a las personas que me hacen sentir en casa con independencia del lugar, mi familia, amigos y Fernando, manifestarles mi profundo agradecimiento y cariño más incondicional por haber estado en los momentos más bajos de ánimo y creer en mí; ya que me hacen sentir con ganas de seguir adelante, con mi mochila a las espaldas,³ e inmensamente feliz.

Memorias de Moscú

Desde niña me he sentido atraída por la literatura rusa del siglo XIX y principios del XX, y quedé obnubilada por los relatos cargados de gran humanismo, sobre cuestiones vitales, protagonizados por personajes psicológicamente radiografiados, muy humanos y sufridos, inmersos en la cruda realidad de los tiempos del zarismo. Estas lecturas atesoradas quizás demasiado temprano para poderlas captar con profundidad han contribuido a mi interés hacia Rusia. Mientras existió la URSS, vi en ella un modelo diferente, que no conocí pero admiré en gran medida sus productos culturales y logros deportivos que eran su mejor escaparate internacional. De la complejidad de este Estado federal y sus aspectos negativos, me fui dando cuenta con el tiempo, porque toda sociedad humana es imperfecta, salvo aquella que queda en la utopía.

Cuando llegué a Moscú por primera vez en el 2002, me impresionaron sus grandes espacios, la variedad de sus árboles y climatología, sentir calor en el mes de junio, pero sobre todo sus gentes, la hospitalaria acogida en las humildes casas moscovitas. Todo era más costoso por el mero hecho de estar en un país diferente al que era necesario tratar de aproximarme para conocer de primera mano, no tanto el alma rusa, sino la situación de los moscovitas e indagar en su pasado. Salir fuera abre la mente y ayuda a sentirse parte del mundo. No pude conocer la realidad soviética pero sí atisbar sus vestigios en la ecléctica Moscú, edificios con emblemas proletarios, bidones de Kbas, la tradicional bebida que rivalizaba con la Coca-Cola en otros tiempos y hábitos burocráticos muy arraigados en el funcionamiento de archivos y bibliotecas.

³ PÉREZ REVERTE, A.: "La mochila y el currículo", El Semanal de *La Verdad*, 9 de febrero, 2003.

El Moscú más profundo es quizás aquel que trasporta al subsuelo, a los túneles del metro, y no sólo en un nivel espacial, pues es allí donde se puede percibir la realidad profunda, símbolos del pasado junto a los diferentes rostros de transeúntes del tiempo presente que evidencian la riqueza étnica de Rusia, ropajes y actitudes de los estratos sociales más variados. En los pasillos del metro o a las salidas del mismo, es mucho lo que se vende, pero no tanto lo que el nivel adquisitivo de un ruso con un sueldo medio de menos de 150 euros mensuales le permite comprar. Lo más desolador fue el contraste entre móviles de última tecnología o “fashion victims” con zapatos de punta de aguja, y “babushkas” o niños pidiendo limosnas. De estos contrastes no está exenta ninguna ciudad, pero quedan grabados en la memoria y traspasan el plano profesional de la fría objetividad.

Los ciudadanos de la ex URSS siguen su curso desamparados por la madre patria, sobre todo los ancianos, un hongo gris atormenta sus últimos días, “los años regalados”, aunque lleven las medallas de méritos pretéritos colgadas como viejas glorias, viven en la miseria. Esta situación pisotea la dignidad humana, el soborno está a la orden del día, y ningún observador puede quedar impertérrito en sus apreciaciones críticas de cuanto ha visto. El tiempo para muchas de estas personas se mide como en un GULAG, anclados o no en el pasado soviético, confiados en el mañana o desesperanzados con los cambios, la implantación de la sociedad de mercado, o más bien de capitalismo salvaje, no está reportando un bienestar mayor, y nadie parece cambiar este estado de cosas. No obstante, aunque los rusos no tienen muchos recursos materiales son generosos y llenan las salas de cualquier evento cultural, para “alimentar el alma”, son capaces además de conocer más sobre España que nosotros sobre Rusia. Por este motivo, de la estancia moscovita aprendí algunas lecciones, como sentirme afortunada por una vida más fácil, en un entorno menos caótico y complejo. Mis problemas son otros, no están reñidos con la subsistencia, pero no me olvido de aquellos rostros anónimos y otros conocidos con profundo respeto, admiración y dolor.

En la Plaza Roja, son pequeñas las manifestaciones que ondean la bandera roja, con cánticos que no alcanzo a comprender en su totalidad, reivindicando un futuro mirando al pasado. Siempre el pasado nos ofrece enseñanzas que aprender, pero el futuro no puede quedar a la deriva. La sociedad se muestra, en exceso, pasiva, la periodista rusa Anna Politkovskaya ha apelado a la misma en sus escritos para que despierte y se movilice, y tome el rumbo en los años del segundo mandato de Putin, para hacer sentir que está presente, que sufre y reivindica sus derechos frente a las

injusticias. Quizás por un dicho popular que dice: “con el fuerte no te pegues” el gobierno o más bien los intereses en torno al mismo, gobierna tanto. Es mi deseo que en otros viajes, si tengo la oportunidad de llevarlos a cabo, la situación haya mejorado y la sociedad cuente más, para que dejen de ser los *humillados y ofendidos* de fines del siglo XX y principios del XXI.

Temática de estudio

La Unión Soviética no ha dejado de suscitar controversias desde su formación, prueba de ello es la historiografía que ha generado, en donde todavía proliferan visiones que tan sólo destacan algunas de las facetas de una compleja realidad con fines partidistas.

El estudio de la Unión Soviética sigue despertando interés entre los científicos sociales, porque ayuda a comprender la situación actual de los países que formaron la antigua URSS y por el papel que ha desempeñado. En palabras de N. Chajlova:

“La cuestión del suceso final de una idea o un movimiento político social no debe ser confundida con la cuestión de su efectiva relevancia histórica”.⁴

De ahí la importancia de los estudios que versan sobre la Unión Soviética, en el caso particular de esta investigación se incidirá en los aspectos culturales del régimen soviético en lo que concierne a la educación y formación de ciudadanos y a los contactos científicos y culturales con el extranjero, centrándonos en sus relaciones con España a través de las Asociaciones de Amistad a lo largo del siglo XX. Partiendo de las premisas siguientes: evitar la asunción de tópicos historiográficos reiterados que no hayan sido debidamente probados y profundizar en las fuentes disponibles para que éstas sean la base sobre la cual se establezcan las interpretaciones.

La hipótesis inicial de la temática objeto de investigación es dilucidar la influencia de los factores que inciden en la conformación de la imagen de un país en otro, qué conocemos sobre la Unión Soviética y a través de qué medios.

En este sentido las Asociaciones de Amistad entre España y la URSS constituyeron un medio de acercamiento y conocimiento de la cultura soviética, a la vez que un laboratorio de prácticas para la investigación histórica para comprender el

⁴ En CIGLIANO, Giovanna: “Il Partito delle riforme democratiche nella prima rivoluzione russa”, *Studi Storici*, 1, enero-marzo 2000, p. 63. N. B. Chajlova ha escrito junto a V. Valentin Selochaev: *Partii demokraticheskikh reform, mirnogo obnovlenija, progressistov*. Moskva, ROSSPEN, 2002.

impacto de la imagen de un Estado y su influencia en otro. En concreto, las percepciones de un colectivo social sobre la realidad de un modelo como el soviético en sus aspectos culturales y, de manera recíproca, tratar de aproximarnos a la visión soviética de la cultura española. Los aspectos políticos hacen mella en las relaciones oficiales entre dos países situados en los extremos de Europa. En efecto, las distintas coyunturas históricas marcan las diferencias en las relaciones hispano – soviéticas, pero una cuestión distinta es el interés social por el modelo soviético. Lo que lleva a plantear cuáles fueron las motivaciones de los sujetos que formaron parte de estas asociaciones y el sentido de las mismas, puesto que adentrarnos en la caracterización de quienes participaron en las Asociaciones de Amistad es traspasar la superficie y profundizar en los sujetos portadores de ideas, motivaciones y experiencias. En una época en la que la sociedad española y soviética vivían bajo sistemas políticos diferenciados el papel que jugaron estas asociaciones tuvo lecturas diferentes y contradictorias.

Los objetivos de la investigación representan las cuestiones planteadas a las que se pretende aportar respuestas, y son los siguientes:

Mostrar los elementos que causaron admiración del País de los Soviets, especialmente, los aspectos culturales, a lo largo del régimen soviético y germen del movimiento de apoyo y ulterior organización de Asociaciones de Amistad con la URSS. Asimismo, se prestará especial atención a las distintas asociaciones soviéticas para las relaciones culturales con el exterior.

Analizar las experiencias británica y española en sus relaciones culturales con la URSS, como países de ámbito europeo occidental, miembros de la OTAN que contaron, junto con otros países, con Asociaciones de Amistad. Atendiendo a sus orígenes, motivaciones, haciendo especial énfasis en la imagen que se proyectó de la Unión Soviética en la sociedad receptora y los mecanismos empleados para tal fin.

Profundizar en el estudio de las Asociaciones de Amistad entre España y la Unión Soviética entre 1933 y 1991, sus realizaciones y repercusiones en el fomento de las relaciones culturales entre ambos países en las distintas coyunturas históricas. De la misma manera, se incidirá en el papel desempeñado por las Asociaciones de Amistad y sus contradicciones.

Caracterizar al colectivo de “Niños de la guerra”⁵ en la URSS en tanto que participan de la cultura española y soviética y establecieron mecanismos de

⁵ El colectivo denominado “Niños de la Guerra” está formado por los españoles que tuvieron que abandonar España entre el 18 de julio de 1936 y el 31 de diciembre de 1939, cuando todavía eran

preservación de su cultura de origen en el seno de la Unión Soviética, así como en la Rusia actual, a través del Centro Español de Moscú y sus actividades profesionales, del mismo modo que los retornados en España conservan su legado cultural ruso y promueven sus propias asociaciones.

Discernir entre el papel de la iniciativa particular y estatal en el establecimiento de lazos culturales. Para ello, se precisará si existe sintonía entre los intereses de la sociedad y el Estado que la representa o por el contrario son obstruidos por razones de diversa índole, principalmente ideológicas y políticas a lo largo del siglo XX.

Breves consideraciones historiográficas

La historiografía sobre la Unión Soviética en el siglo XX está constituida por un considerable volumen de publicaciones de carácter científico y divulgativo en proceso de ampliación y revisión. En el que la crítica historiográfica adquiere un papel crucial para arrojar luz, formular líneas de investigación, y revisar tópicos asumidos y ampliamente divulgados en las décadas en las que la guerra fría tuvo un peso específico en las relaciones internacionales y predominó la distorsión al conocimiento. Así, para los países occidentales, el reflejo de la Unión Soviética aparecía bajo el espejo deformante del “infierno marxista”, “la amenaza soviética” o “Rusia es culpable”.⁶ No obstante, en esta aproximación historiográfica “desde fuera” de la Unión Soviética, Javier Tusell expresaba con lucidez:

“Lo peor en el caso de Occidente no ha sido dar a la URSS un tratamiento u otro, sino haber practicado, a veces voluntariamente, la ignorancia radical, que es anterior a cualquier planteamiento.”⁷

La caída del muro de Berlín aceleró la desaparición de los regímenes de socialismo real. El gigante soviético cayó y con éste los intelectuales del sistema

menores de 23 años, pasando la mayor parte de su vida fuera del territorio nacional. En *Guía del Retorno* de UGT, MTAS, 2002 y *Guía de Retorno* Xunta de Galicia, 2005. No obstante, esta definición no tiene en cuenta a otros tantos niños que no salieron al extranjero, pero sufrieron las consecuencias de la Guerra Civil.

⁶ CEAMANOS, Roberto: “Uso de la historia en el espacio público francés. El debate sobre la historia del comunismo”, en FORCADELL, Carlos y otros (Editores): *Usos públicos de la historia y políticas de la memoria*. Pressas Universitarias de Zaragoza, 2002, pp. 91-106 El autor sintetiza la polémica mantenida entre las distintas formas de percibir el comunismo. Para F. Furet, militante del PCF hasta 1956, el comunismo habría sido tan sólo una ilusión que se mantuvo mientras existió la Unión Soviética. La obra colectiva: *El libro negro del comunismo* (1998) reactualizó la categoría del totalitarismo, surgida en la guerra fría, para identificar el carácter criminal del comunismo con el nazismo. La respuesta a este libro sería *Le siècle des communismes* (2000), obra de carácter interdisciplinario y de síntesis, que, por el contrario, muestra las múltiples facetas del comunismo (participación en las luchas libertadoras y dosis de violencia). En la historiografía anglosajona se han debatido aspectos como el cambio de percepción del régimen soviético en la política norteamericana, según las distintas coyunturas, en MARK, Eduard: “October or Thermidor? Interpretations of Stalinism and the perception of soviet foreign policy in the United States”, 1927-1947, *American Historical Review*, 4 (1989), pp. 937-962.

⁷ TUSELL, Javier: *La URSS y la perestroika desde España*. Madrid, ICE, 1988, p. 179.

neoliberal y democrático occidental se presentaban como los triunfadores de una guerra e incluso proclamaban el fin de la historia.⁸ Pero la historia siguió su curso:

“La utopía de la razón, de la marxista y la ilustrada, quedan las versiones autogratificantes de la “globalización” o de la “sociedad de riesgo” las únicas en las cuales sucesos como el 11 de Septiembre pueden considerarse el comienzo de una nueva época”.⁹

El fin del régimen soviético no ha implicado una eclosión de estudios sobre el comunismo en España en su vertiente ideológica o política, pero el rasgo más sobresaliente según apuntaba Francisco Erice es la desideologización de los discursos.¹⁰ No obstante, las publicaciones de trabajos referidos al régimen soviético o la Rusia postsoviética matizan esta aseveración, porque la neutralidad en historia es tarea difícil.¹¹ Dentro de los temas que han suscitado interés en la historiografía española sobre la Unión Soviética hay que destacar las contrapuestas visiones del sistema soviético, las relaciones entre España y la URSS durante la II República y la guerra civil, las relaciones entre el PCE y el PCUS y el fin del sistema soviético.¹² La

⁸ Para una visión de las polémicas suscitadas véase: WINDSCHUTLLE, Keith: “El fin de la historia”. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 25 (2001), pp. 17-45 y la crítica realizada a las tesis de Fukuyama en FONTANA, Josep: *La historia después del fin de la historia: Reflexiones acerca de la situación actual de la ciencia histórica*. Barcelona, Crítica, D. L. 1992.

⁹ CARRERAS ARES, Juan José: *Seis lecciones de historia*. Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2003, (Lecciones del paraninfo 2002), p. 95 En el apartado “El Ángel de la historia” recoge parte de los planteamientos expresados en “Fin de siglos y milenarismos invertidos” en *Razón de historia: estudios de historiografía*. Selección de Carlos Forcadell. Madrid, Marcial Pons, 2000.

¹⁰ ERICE, Francisco: “Tras el derrumbe del Muro: un balance de los estudios recientes sobre el comunismo en España”, *Ayer*, 48 (2002), pp. 315-329.

¹¹ La historiografía sobre la URSS en publicaciones periódicas españolas presenta el siguiente cuadro aproximativo: La revista de la Asociación de Historia Contemporánea, *Ayer*, presenta al lector monografías según el tema central escogido, en el que predomina como marco de referencia la España contemporánea, mostrando especial interés en las líneas de investigación actuales y a los balances historiográficos interpretativos de temas diversos. La media de artículos que giran en torno a la Unión Soviética es de 1'64 por ciento entre 1991 y el 2005. Las referencias a la Unión Soviética quedan vinculadas al monográfico dedicado al exilio y con carácter aislado en otros números. *Debats*, revista de versatilidad temática que atiende tanto aspectos filosóficos, como estéticos e históricos, ha dedicado dos monográficos a la historia rusa en 1990 y 1992. También se aproxima a la Rusia actual en el número 85 del 2004. La revista *Política Exterior* aborda coyunturas políticas y da cabida a especialistas sobre relaciones internacionales, periodistas, politólogos, así como a los discursos oficialistas de los ministros de Asuntos Exteriores. La revista dedica un 10'16 por ciento de sus artículos a la Unión Soviética entre 1987 y el 2005 y destina monográficos a los cambios que se producen en Europa del Este a partir de 1989 y en la URSS hasta su disolución en diciembre de 1991. *Política Exterior* se convierte en un escaparate donde se muestran todos los problemas acuciantes de la puesta en práctica de la perestroika, la oposición a los cambios y los beneficios del acercamiento entre la Unión Soviética y los países occidentales en las relaciones internacionales, el riesgo de desestabilización con la caída de la URSS, así como alegatos al modelo democrático. En *Utopías, revista de debate político*, predominan los artículos sobre la actualidad de los postulados marxistas, puesto que tras 1989 y, sobre todo, tras la caída de la URSS en 1991, hay una clara línea que aboga por reforzar la utilidad del marxismo y su razón de ser en la sociedad actual. Se presta especial interés a la situación de la Unión Soviética en los años finales de la perestroika, y a su disolución por sus implicaciones para los distintos partidos comunistas. Para más información, véase GARRIDO CABALLERO, M.: “La Unión Soviética a través de publicaciones periódicas españolas”. *Anales de Historia Contemporánea*, 20 (2004), pp. 521-528. En el mismo número GÓMEZ WESTERMEYER, J. F.: “Entre el “Imperio del Mal” y el “paraíso socialista”. La historia de la URSS en “Past and Present”, “Social History” y “Ciencias Sociales””, *Anales de Historia Contemporánea*, 20 (2004), pp. 529-538 y MONTEAGUDO FERNÁNDEZ, J.: “La historia de la URSS en “Journal of Contemporary History”, *Anales de Historia Contemporánea*, 20 (2004), pp. 539-548

¹² MARTÍN DE LA GUARDIA, R. y PÉREZ SÁNCHEZ, G. A.: “La historiografía de Europa del Este en la historiografía española de las relaciones internacionales”, *Ayer*, 42 (2001), pp. 125-148. Los autores hacen hincapié en la labor pionera de la revista *Cuadernos del Este* del Centro de Estudios de Países del Este, desde 1990 a 1997.

historiografía de las relaciones entre España y la URSS se nutre de publicaciones que se centran en aspectos concretos como la vinculación de la Internacional Comunista en la creación del PCE, así como el debate historiográfico sobre la implicación soviética en la guerra civil española. Entre otros trabajos hay que destacar: *Queridos Camaradas* (1999) de Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo, *El oro de Moscú, el oro de Berlín* (2001) de Ricardo Martín Aceña, así como los trabajos de crítica historiográfica sobre los mitos de la guerra civil de Enrique Moradiellos. El estudio de las asociaciones de amistad amplía los análisis sobre las relaciones interculturales y la percepción recíproca de los dos países a través de las fuentes y los testimonios de los socios.

Por otro lado, la historiografía sobre el colectivo de Niños de la guerra, generada a partir de los años ochenta, está constituida, grosso modo, por libros de memorias de sus integrantes. Paulatinamente, antropólogos e historiadores se interesarían en la investigación de los colectivos de niños que fueron acogidos en la URSS, tal es el caso de los antropólogos Enrique Zafra, Susana Greco y Carmen Heredia con su libro *Los niños españoles evacuados a la URSS. 1937* (1989) y desde una perspectiva histórica y abordando el otro lado de la evacuación: el retorno de parte del colectivo y los problemas ocasionados ante su adaptación en España, es destacable el libro de A. Alted, E. Nicolás y R. González: *Los niños de la guerra de España de la evacuación al retorno* (1999). La presente investigación ha incidido en el análisis del colectivo de los niños de la guerra como portadores de la cultura española y soviética, y los mecanismos de difusión de la cultura española en Rusia y transmisión de la cultura rusa en España a través de las asociaciones de amistad.

No obstante, los estudios dentro de la denominada historia cultural o los “cultural studies” son muy escasos para la historia contemporánea en España y más aún en lo que atañe al modo en el que una sociedad conoce a otra. En efecto, la historiografía española se ha acercado a temas culturales en la historia contemporánea como eco de la recepción de la historia cultural francesa.¹³ Tan sólo se han abordado aspectos sobre propaganda,

¹³ En la tradición historiográfica francesa se prefiere el término civilización para referirse a fenómenos culturales. Aunque para otros autores, principalmente del ámbito norteamericano y alemán, son conceptos totalmente opuestos. El propio concepto de cultura, polisémico, es fruto de concepciones distintas. En el texto se hace un abundante uso del mismo, en el sentido en el que ha sido definido por Stuart Hall: "Todo un proceso por el que se construye socialmente y se transforma históricamente significados y definiciones". De forma que Hall confirma la importancia de considerar la cultura como un proceso, no una entidad fija; un proceso de reconocimiento de significados en constante evolución y que resultan de relaciones comunitarias. HALL, S., HELD, D. Y MCGRAW, T.: *Modernity and its futures*. Cambridge, Polity, 1992. Para ahondar en la conceptualización y la historiografía española véase: URÍA, J.: “La cultura popular y la historiografía española contemporánea”, en VV.AA.: *Movimientos sociales y Estado en la España contemporánea*. Castilla la Mancha, Cuenca, 2001 pp. 323-377; UGARTE, J.: “Sobre la nueva historia cultural: Entre el “giro cultural” y la ampliación del conocimiento histórico”, en HERNÁNDEZ, E. Y LANGA, A.: *Sobre la historia actual: entre política y cultura...*, op. cit., pp. 229-283. Para profundizar en trabajos

instituciones culturales, literatura o cine en la historiografía española, pero son todavía escasos los estudios que han traspasado la esfera nacional y se han adentrado en la órbita de los países de Europa del Este.¹⁴ En cambio, los estudios de orientación cultural sobre Rusia, pero especialmente de la historia soviética han aumentado en los últimos años en otros países europeos y Norteamérica.¹⁵ Reflejo de la tendencia general de las investigaciones occidentales y el impacto de cuestiones no cubiertas previamente como la historia de las mujeres, de la homosexualidad, entre otras. Los estudios culturales crecieron sobre todo en disciplinas sociales como la antropología y sociología. Éstas tienden a tener en cuenta los fenómenos que observan dentro de unos esquemas-modelo, pero, por el contrario, tienen otros aspectos positivos puesto que podrían ser adecuados para ofrecer otras perspectivas de la historia rusa. No obstante,

desde un prisma cultural de la historia española contemporánea véase: GRAHAM, H, y LABANYI, J. (Dirs.): *Spanish Cultural Studies. An Introduction. The Struggle for Modernity*. Oxford, OUP, 1995.

Respecto a la concepción de cultura en el ámbito ruso. Hasta finales del siglo XIX el término cultura no era habitual en la sociedad rusa y era utilizado en su origen etimológico relacionado con la agricultura. La primera mención aparece registrada en el léxico de Zimmerman en 1807 y en el diccionario de Tatishchev que traducía del francés cultura como obrazovannost (educación). En cambio en Europa occidental desde el siglo XVIII se aplicaba el término cultura y civilización. En ausencia del mismo en Rusia se empleaba el término proveshchenie (instrucción), o educación, civilización, espiritualidad (dujovnost) hasta que se comenzó a aplicar para las personas no iletradas el término kul'turnyi en relación con la influencia alemana en la intelligentsia rusa (la cultura aparecería asociada con el espíritu nacional más que con el sentido de civilización). De manera que para los eslavófilos cultura y civilización serían conceptos opuestos. Así, cultura era entendida como periodo de crecimiento y complejidad y el de civilización como declive de la cultura nacional. En cambio, Miliukov dotó al concepto cultura un significado consensuado y lo definió como una específica relación entre la cultura material y espiritual de una nación. Además, le dotaba de un optimismo misionario, acorde con la idea de superación de la escisión entre alta cultura y cultura popular, que acabaría reducida por la transmisión del progreso cultural de la intelligentsia a las masas. En MILIUKOV, P.: *Ovcherki po istorii russkoi Kul'tury, II*. [Ensayos sobre historia de la cultura rusa], (las primeras ediciones se sucedieron entre 1890 y la década de los treinta). Reeditado en Moskva, Progress - Kultura, 1994, p. 980. La cultura fue gradualmente uno de los valores centrales en la civilización soviética enraizada en el discurso oficial y la conciencia de la intelligentsia. El progreso en la sociedad postrevolucionaria quedó relacionado con la herencia social de los valores culturales de generaciones socialistas. Al comenzar la perestroika, la cultura fue la llave del cambio, se revitalizaría con la glasnot que llamó al potencial creativo de los individuos. En KELLY, K. y SHEPHERD, D. (Eds): *Russian Cultural Studies. An introduction*. Oxford, OUP, 1998, pp. 1-17.

¹⁴ En este sentido se puede citar a modo de ejemplo investigaciones como: DE PABLO, Santiago (Editor), *La historia a través del cine. La Unión Soviética*. Bilbao, 2000; TORRES, Miguel Ángel: *Imagen, propaganda y cultura en la zona republicana durante la guerra civil española*. Tesis doctorales de Granada. 1985. FARALDO, José M^a: "Imaginar Europa. Concepciones de Europa en la Europa Centro-oriental durante el periodo socialista: una aproximación", *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 45-46 (2003-2004), pp. 211-218; MIRONESKO BIELOVA, Elena: "¿Duendes de imprenta o incompetencia culturológica?: la distorsión de lo eslavo en los medios de comunicación españoles", *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 45-46 (2003-2004), pp. 253-258.

¹⁵ El estudio de Orlando Figes y Boris Kolonitskii ha aportado a la historiografía una visión cultural de la Revolución de Octubre, es además producto de una colaboración conjunta entre especialistas que, sin lugar a dudas, es la que mejores frutos puede dar a la hora de clarificar conceptos para las culturas diversas de los países receptores y documentar hechos en archivos de distinta procedencia. Los autores sostienen lo siguiente: "Al igual que todas las revoluciones sociales modernas, la Revolución Rusa fue una lucha por el poder estatal. Cada bando de esta lucha por el poder se definió por su propio sistema de símbolos –banderas y canciones, frases y lemas políticos, imágenes y emblemas- que servían para articular su ideología y para reunir a sus partidarios para la "causa". Su papel fue más que "reflejar un choque de ideologías. Hubo momentos en los que los símbolos en sí eran el objeto de la lucha, momentos que la definieron, la provocaron o la contuvieron, y momentos en los que la lucha se libró enteramente en un plano simbólico". Por lógica, este tipo de estudios no muestra datos empíricos basados en la economía que, por otro lado, también es un factor influyente en los procesos sociales. En FIGES, O. y KOLONITSKII, B.: *Interpretar la Revolución Rusa: El lenguaje y los símbolos de 1917*. Madrid, Biblioteca Nueva; Valencia, Universitat de Valencia, D.L. 2001, pp. 237-240

predominan los estudios de historia política. Producto de modelos dualistas que arraigan desde la guerra fría, puesto que “el otro”, el bloque soviético, frente al cual occidente rivalizaba, sobre todo, en aspectos económicos, ideológicos y en términos morales, fue encapsulado en el modelo totalitario ampliamente aplicado en el análisis del desarrollo soviético. Por otro lado, si se toma en cuenta tan sólo la peculiaridad cultural se cae en el aislamiento como nota dominante de la cultura durante el periodo soviético. Mientras que estudios más sociales se han aproximado a establecer la experiencia común entre la Unión Soviética y el Oeste, lo que ha motivado una crítica del determinismo económico y de la insensibilidad cultural.

Los estudios culturales, por el momento, se han centrado más en reducir la producción cultural a un modelo binario: la verdad subyacente más que la distorsión superficial, en cambio, los procesos de recepción y praxis cultural apenas han sido analizados. Los estudios que se han aproximado a lo cultural han dado prioridad al componente literario. Por otro lado, se han centrado en aspectos como la censura y han enfatizado la importancia institucional y el control del Partido Comunista Ruso en las distintas manifestaciones culturales. Lo que produce una historia en la que las cuestiones sobre otras formas culturales populares o la recepción de la cultura foránea no tienen cabida. Dentro de la historia social de la cultura, los trabajos han sido inspirados por los acercamientos desde la perspectiva de género. Respecto al impacto de la caída de la Unión Soviética, los estudios que han prestado más atención a la cultura política lo han hecho confiriendo un papel primordial a la revolución de los medios de comunicación; es decir, de la glasnot, pero ésta es interpretada como el móvil de la sociedad, cuando hay sectores sociales que pretenden que algo cambie para que nada cambie. En este sentido, el concepto de “hombre soviético” ha sido empleado para exponer los impedimentos culturales para la democratización. No obstante, estas tendencias fallan a la hora de presentar la naturaleza compleja de la formación de la identidad y la práctica cultural y reducen las relaciones sociales y culturales a ficciones generalizadas, basadas en los métodos de la opinión pública, y su empleo para predecir los caminos de futuro que podrían ser adecuados para Rusia. Terreno en el que los historiadores no suelen adentrarse, sino los futurólogos.

Los avances realizados en los últimos años en los análisis históricos sobre la historia de la Unión Soviética y Rusia postsoviética en España chocan con los todavía limitados estudios sobre la imagen que generan unos países sobre otros, a través de los medios de comunicación, los discursos oficiales y aspectos culturales, idiosincrasia de

la Federación Rusa, los conflictos actuales e inmigración eslava; aunque al respecto están llenando este vacío los cronistas del siglo XXI, faltan investigaciones desde una perspectiva histórica.¹⁶

A pesar de este déficit, el estudio de las asociaciones de Amistad con la URSS cuenta con las publicaciones que éstas han generado y a través de las que se dan a conocer. Además, hay referencias en obras de relaciones internacionales. Así, Edward Carr las abordó tangencialmente en sus estudios sobre la URSS, y más recientemente, Curtis Keeble en su historia sobre las relaciones británico-soviéticas y Thomas Gomart en su estudio sobre las relaciones franco - soviéticas entre 1958 y 1964.¹⁷ Una aproximación al asociacionismo francés con la URSS ha sido realizado por Rachel Mazuy dentro de la obra colectiva: *Associations et champ politique: La loi de 1901 à l'épreuve de siècle* (2001), en la que se establecen las relaciones complejas entre partidos y asociaciones, y su influencia en el ámbito internacional. La investigación de Mathias Klingenberg es un detallado estudio de la Asociación Germano Soviética de Amistad en la RDA en sus primeros años de existencia.¹⁸ Respecto a la Asociación Amigos de la Unión Soviética española, objeto de análisis de la tesis, ésta cuenta con los estudios de Vera Kuleshova, desde un prisma marxista; Antonio San Román aporta una visión de la influencia soviética en España a través del ideario y propaganda realizada por los AUS;¹⁹ y Daniel Kowalsky realiza el estudio más amplio, puesto que abarca aspectos más diversos de las relaciones internacionales entre España y la URSS (socioculturales, políticos y diplomáticos) en el periodo de la II República y guerra civil. La escasez de la bibliografía sobre el asociacionismo cultural con la Unión Soviética, salvo los contados

¹⁶ Desde la perspectiva de los estudios internacionales hay que destacar los siguientes trabajos: COLOMER, A. Y FLORES, C. (Eds.): *Rusia, en vísperas de su futuro*. Valencia, Universitat de Valencia, 2002; Respecto a la imagen española en Europa del Este, véase: EIROA, Matilde: *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*. Barcelona, Ariel, 2001 y "España es noticia. La actualidad española en la prensa de Europa Centro-Oriental", *Historia y Comunicación visual*, vol. 7 (2002), pp. 75-88.

¹⁷ GOMART, Thomas: *Double détente, les relations franco-soviétiques de 1958 à 1964*. Paris, Publications de la Sorbonne, 2003.

¹⁸ KLINGENBERG, Matthias: *Kultur als Vehikel: zur Geschichte der Gesellschaft für Deutsch-Sowjetische Freundschaft (1947-1953)*. Heildeberg, 2001. [Cultura como vehículo: La historia de la Asociación Germano – Soviética de Amistad].

¹⁹ El concepto propaganda es ampliamente difundido en la historia de la comunicación audiovisual. Definido por Pizarroso como la acción o efecto de dar a conocer ideas con el fin de atraer adeptos. Por tanto, sería el instrumento adecuado para difundir ideas, conseguir adhesiones o vender productos. PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la propaganda*. Madrid, Eudema, 1993. Por otro lado, para la psicología moderna, la interacción con el entorno no sería posible en ausencia de un flujo informativo constante, al que se denomina percepción. Entendiendo por tal *el conjunto de procesos y actividades relacionado con la estimulación que alcanza a los sentidos, mediante los cuales obtenemos información respecto a nuestro hábitat, las acciones que efectuamos en él y nuestros propios estados internos*.

estudios para época republicana hace que las fuentes primen en la narración. Sin embargo, dentro de la historiografía sobre la Unión Soviética, no exenta de tópicos retirados, sí se han abordado temas concretos como la educación soviética a través, principalmente, de la historiografía anglosajona. Otros aspectos tratados por la historiografía han sido la perestroika y el fin de la Unión Soviética, estudios que han servido para abordar el contexto en el que se insertan las Asociaciones de Amistad.

El estudio de las Asociaciones de Amistad con la URSS nos hace movernos en un doble plano. Por un lado, en una historia social de lo cultural, de las motivaciones de los protagonistas sociales que constituyeron las Asociaciones de Amistad y los cometidos sociales y culturales, como una historia contada desde abajo; y, por otro lado, la historia de las instituciones internacionales soviéticas encargadas de potenciar este tipo de asociacionismo intencionalmente plural y receptor de su ideología, símbolos y cultura, es decir, una historia desde arriba. Los contactos entre los asociados y de éstos con representantes de estas instituciones son el plano donde interactúan los dos niveles, el de las relaciones culturales horizontales y las verticales.

Fuentes y metodología

Las fuentes son la materia prima de cualquier investigación y requiere un proceso de recopilación y análisis complejo. Si una línea queda cerrada hay otras por abrir, de ahí la dificultad, pero también la necesidad de acotar las investigaciones de historia del tiempo presente, que multiplica la posibilidad de recabar fuentes, muy heterogéneas entre sí, a diferencia de otras etapas históricas, aunque la conservación y disponibilidad de fuentes también establecen límites a la investigación.²⁰ Desde la apertura de los fondos, de los entonces archivos soviéticos, los científicos sociales se han podido nutrir de fuentes que permiten conocer mejor la historia de la ex - Unión Soviética, aunque existen fondos restringidos, sobre todo aquellos referidos a la historia de la Federación Rusa.

Los Amigos de la Unión Soviética pueden ser estudiados en diversos fondos incluidos en archivos españoles y rusos. La documentación conservada en el Fondo político social del Archivo General de la Guerra Civil (Salamanca) contiene datos sobre estatutos, circulares de las secciones y prensa de la propia organización. El fondo VOKS en el Archivo Estatal de la Federación Rusa (Gosudarstvennyi Arjiv Rossiiskoi

²⁰ Los anexos documentales de la introducción y los capítulos han sido recogidos en un DVD que a su vez es una síntesis de la diversidad de fuentes empleadas en la investigación.

Federatsii, GARF) está conformado, básicamente, por correspondencia entre españoles y la institución soviética para las relaciones culturales con el exterior que da nombre al citado fondo, principalmente de literatos y científicos que demandan publicaciones soviéticas e intercambios. El grueso de la información se encuentra en ruso. Además, es interesante la documentación sobre exiliados españoles en la URSS, afiliaciones al Partido Comunista Ruso e incluso de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética en el Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica (Rossiiskii Gosudarstvennyi Arjiv Sotsial'no-politicheskoi Istorii RGASPI), otrora antiguo Archivo Central del Partido o Instituto de Marxismo –Leninismo.

Las fuentes prioritarias en el estudio de las relaciones oficiales entre España y la URSS han sido las propias del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores español (AMAE), que ha proporcionado la visión diplomática de las legaciones españolas en el extranjero sobre la Unión Soviética durante la II República, la dictadura franquista y primeros años de la transición (así como las procedentes de la Oficina de Información Diplomática, y la Dirección General de Relaciones Culturales). También las fuentes generadas por la Sección de Cultura y Comercio del Archivo General de la Administración (AGA, Alcalá de Henares). Para fechas relativamente recientes, los últimos treinta años, el límite cronológico de consulta y la protección de datos son barreras infranqueables para actualizar las relaciones hispano - rusas. No obstante, las relaciones culturales oficiales actuales se nutren de la documentación generada por el Instituto Cervantes desde su apertura en Moscú en el 2002.

Por otro lado, el colectivo de Niños de la guerra y exiliados españoles en la URSS cuenta con el fondo documental depositado por la Asociación Guerra y Exilio (AGE) en el Archivo Histórico Nacional de Cataluña. Aparte de la documentación administrativa más actual conservada en el Centro Español de Moscú, junto a materiales audiovisuales y las entrevistas realizadas que recogen sus experiencias vitales.

La Asociación España – URSS cuenta con una variada gama de fuentes. Así, junto a sus estatutos, registrados en el archivo del Ministerio del Interior, en los que se expresan sus fines y organización, se ha indagado en las aportaciones de los archivos particulares que ha ofrecido un grueso documental de revistas y libros soviéticos traducidos al español, documentos audiovisuales, memorias de actividades, informes y libros de socios. Por su parte, el fondo de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad (SSOD) del GARF contiene desde correspondencia (perepiska) de españoles interesados en aspectos culturales de la URSS durante la dictadura franquista y la transición

española (en español) y viceversa, documentación que recoge el interés mostrado por los soviéticos en temas españoles. Asimismo presenta informes y actividades sobre las delegaciones territoriales de la Asociación España – URSS y URSS – España (en ruso). No obstante, la documentación de la Asociación de Amistad España – URSS se ha nutrido principalmente de las fuentes conservadas por particulares, sin cuya inestimable ayuda habría sido imposible conocer en detalle el funcionamiento y actividades de la Asociación.

Para el estudio de las asociaciones de amistad británicas ha sido vital la documentación conservada en la British Library y la Biblioteca de la London School of Politics and Economical Studies, básicamente panfletos y publicaciones, así como la hallada en el Public Record Office Archives (PRO), fondos British Council y Foreign Office tanto de los Amigos de la Unión Soviética británicos como de la British Soviet Friendship Society y, sobre todo, de la asociación estatal Great Britain – USSR.

Las fuentes orales han sido vitales para la investigación, ha dado sentido a las percepciones sobre la Unión Soviética de los socios de la Asociación España - URSS, completado las lagunas existentes en los fondos documentales de los distintos archivos particulares analizados, principalmente en Granada, Madrid, Murcia y Zaragoza. Además, los testimonios han ayudado a profundizar en las experiencias de otro colectivo, el formado por los Niños de la guerra, sobre todo en los aspectos de mestizaje cultural, de ahí que fuesen conocidos como los hispanosoviéticos por los cubanos.²¹

La pluralidad de fuentes consultadas requiere la aplicación de una metodología interdisciplinaria y técnicas adecuadas, propias de la Ciencias Sociales. Así, la investigación se ha beneficiado de las aportaciones no sólo de la Historia sino de otras

²¹ El número de entrevistados asciende a 51. Las entrevistas quedan divididas en:

- Miembros integrantes de la Asociación España - URSS de Madrid, Murcia, Granada, Málaga y Zaragoza. Un total de 29 personas pertenecientes a la Asociación España - URSS (16 de Murcia, 5 de Madrid, 2 de Granada, 1 de Málaga, 5 de Zaragoza, dos de ellos niños de la guerra). 2 representantes de la Unión de Asociaciones de Amistad en España. Una secretaria de la Asociación URSS-Cuba. Una profesora de historia, S. Pozharskaya, que pertenecía a la URSS-España, un historiador de la ciencia ruso, S. Kara-murzá, que fue conferenciante invitado por la Asociación España – URSS. Un directivo de la actual asociación cultural Eslovaquia; y un diplomático testigo de los cambios en la URSS.

- Niños de la guerra y segundas generaciones. Un total de 15 entrevistados. Dos participaron como profesores de ruso en la Asociación España – URSS de la delegación de Zaragoza (han sido contabilizados en las entrevistas realizadas a miembros de la Asociación). Tres entrevistados pertenecen a la segunda generación de españoles en Rusia, M^a Teresa Casero, encargada de cultura, Marina Coto, profesora de baile del Centro Español, y Enrique Ventamilla, su actual secretario.

- Integrantes del Instituto Cervantes de Moscú. La gestora cultural, Tatiana Pigariova y David Carrión, entonces jefe de biblioteca. El éxito de dicho centro se evidencia en la demanda de cursos de lengua española, y de una biblioteca, cuyos fondos continúan creciendo y es la de mayor importancia en cuanto a libros y materiales audiovisuales de cine español e hispanoamericano se refiere.

disciplinas tales como la Antropología, Sociología, Estadística, entre otras, dada la complementariedad de las distintas disciplinas que integran las Ciencias Sociales. Investigar la historia es investigar una dimensión de lo social y, en tal sentido, el método histórico es una parte del método científico – social. Por otra parte, reconstruir la historia es una de las alternativas metodológicas, de las prácticas con las que cuenta el conjunto de las ciencias sociales. El método de la historiografía se distingue en lo que atañe a la caracterización de su procedimiento por el tratamiento de una realidad prácticamente siempre mediata, su necesidad de captar el proceso (diacronía), su necesidad de globalización (inespecificidad de lo histórico). Aparte, este método tiene una orientación esencialmente comparativa.²²

Las técnicas aplicadas son principalmente cualitativas de cara a conocer el objeto de estudio propuesto, pero también de tipo cuantitativo. Así pues, ha sido necesaria la elaboración de bases de datos para realizar un tratamiento estadístico de la información e interpretarla. Es el caso del balance comercial hispano – soviético, posteriormente ruso, pero también de los datos sobre los socios de la Asociación España – URSS a los que se ha tenido acceso para conocer de manera más aproximada el perfil de integrante de la Asociación. En cambio, para obtener información sobre las percepciones del modelo soviético y las experiencias vividas en la URSS se ha recurrido a la recogida de testimonios orales.²³ Las peculiaridades de estas fuentes se basan en el proceso de creación conjunta entre investigador y entrevistado de la fuente oral, sin la selección del informante, elaboración de cuestionarios, recogida del testimonio, su transcripción y empleo en la narración histórica, no existiría como tal.

Respecto a los cuestionarios señalar su carácter abierto, elaborados en función tanto de la persona a la que se entrevistaba como a la problemática abordada.²⁴ Para el colectivo de “los Niños de la guerra” se ha aplicado la modalidad de historias de vida. Previa elaboración de cuestionarios detallados sobre las más variadas facetas de su vida personal y profesional. Atendiendo así a sus recuerdos de España, y cuestiones como la

²² ARÓSTEGUI, Julio: *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica, 1995, pp. 302 y 309.

²³ La memoria es el soporte de nuestra historia biográfica, que se alcanza mediante la recolección de nuestras experiencias, de nuestros recuerdos, en los que está escrita la narración de nuestra vida, y todos necesitamos recordar nuestro pasado, reconstruir nuestro drama interior, porque sólo así llegaremos a comprendernos a nosotros mismos. RUIZ VARGAS, J.M.: *En Claves de la memoria*. Madrid, Trotta, 1997, p. 125.

²⁴ FOLGUERA, P.: *¿Cómo se hace historia oral?* Salamanca, Eudema, 1994; FRAZER, R.: “Historia oral, historia social”, *Historia social*, 17 (1993), pp. 131-139. Véase el modelo de cuestionario abierto aplicado a Niños de la guerra y socios, principalmente, en el anexo a la introducción incluido en el DVD.

evacuación y adaptación a la Unión Soviética, si hubo o no retorno a su país de origen y su percepción del mismo. Incidiendo especialmente en su participación en el Centro Español y en el fomento de la cultura española en la sociedad soviética, así como su visión del régimen soviético como testigos de su evolución. En tanto que para los miembros de la Asociación, no siempre ha sido factible una historia de vida completa, sino que se ha optado por una modalidad de entrevista, centrada en sus motivaciones para participar en la Asociación, el papel desempeñado en la misma, su visión de la URSS, y causas que motivan la salida de la Asociación. Para la investigación ha sido vital la percepción de la caída de la Unión Soviética de los socios y cómo ha sido encajado este hecho. Otras entrevistas puntuales (a diplomáticos e hispanistas) han sido expresamente elaboradas en función del cargo y papel desempeñado por los entrevistados en las relaciones culturales entre ambos países. Estas técnicas, puestas en práctica por periodistas, antropólogos e historiadores, exigen formación, dinamismo y paciencia. El empleo de fuentes orales torna el relato más cálido y lo dota de mayor complejidad y subjetivismo.

En un mundo cada vez más interrelacionado por Internet y por la denominada globalización, los sujetos buscan su identidad. En este sentido las fuentes orales cobran un valor añadido en el presente, al tiempo que la disciplina histórica se plantea la cuestión de la confianza en la relación entre historia y memoria. Si la historia cae subyugada por las fuentes orales y no aplica métodos críticos caería de lleno en la subjetividad. Aunque, como apunta Robert Frank, interpretar lo que parece sospechoso y poco fiable en la memoria puede contribuir a una historia de la subjetividad; es decir, el conocimiento de la percepción en el momento presente que el testimonio hace del pasado a la vez que aumenta la complejidad contribuye a una reflexión menos segura de sí misma pero más viva.²⁵ La labor del historiador es dialogar y establecer con los demás puentes de confianza y su labor será útil si se interesa por analizar en el pasado pero también aporta un mensaje para el futuro.²⁶

²⁵ Respecto a la problemática entre memoria, historia y tiempo, se distingue entre el tiempo vivido y el tiempo histórico. En la transición entre uno y otro, resalta el tiempo cósmico, referencia de los acontecimientos con respecto a un acontecimiento fundador, eje del tiempo, la posibilidad de recorrer dicho eje en sentidos inversos, y la constitución de un repertorio de unidades que sirven para nombrar intervalos recurrentes. En RICOEUR, P.: *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México, Siglo XXI, 1995.

²⁶ VILANOVA, Mercedes: "La confianza en la historia", *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 25 (2001), p. 8 y ss.

Estructura

La tesis ha quedado estructurada en cinco partes conforme a los diferentes aspectos temáticos tratados en la investigación y en función del criterio cronológico. En cada una de las partes se ha prestado especial atención a los factores que configuran la génesis de las asociaciones de amistad para pasar a la historia de las relaciones hispano-rusas a través del asociacionismo y los lazos políticos hasta el momento presente. Tras las conclusiones, los últimos apartados están destinados a recoger los principales fondos archivísticos y referencias bibliográficas que han servido de base para la elaboración de la tesis incluido un DVD con los anexos.

La primera parte, titulada los Amigos de la Unión Soviética: movilización internacional en defensa de una causa común hace referencia al impacto de la Rusia Soviética en el mundo a través del posicionamiento internacional de los gobiernos ante la Revolución de Octubre y la guerra civil rusa, y las reacciones de las distintas sociedades occidentales. El germen de las Asociaciones de Amistad radicó en las movilizaciones espontáneas en apoyo a la Rusia Soviética, que acabarían dentro del marco institucional de la Kominform y el Comisariado de Exteriores de la Unión Soviética, aunque como asociaciones eran autónomas, en la praxis se regían por los principios aprobados en sus congresos nacionales e internacionales.

La experiencia del asociacionismo británico con la URSS es interesante por múltiples razones. A propuesta de la delegación británica en la conmemoración del décimo aniversario de la Revolución de Octubre tiene lugar el I Congreso de los Amigos de la Unión Soviética, por otro lado, la variedad y longevidad de sus asociaciones permiten captar la evolución de las mismas a lo largo del convulso siglo XX. Dentro de las relaciones extraoficiales ruso-británicas hubo distintas asociaciones de Amistad, Friends of Soviet Russia (FOSR), y su continuadora, la British Friendship Soviet Society. Esta última tuvo una larga andadura e incluso prosiguió después bajo otra designación. Por otro lado, la Asociación Gran Bretaña - URSS de carácter estatal, debe su nacimiento al trabajo preliminar de las comisiones establecidas para el primer convenio cultural suscrito entre ambos países. No obstante, su papel continuó y se adaptó en la Rusia postsoviética. Las líneas directrices de ambas asociaciones: fines, medios de expresión, miembros integrantes, actividades y financiación, el tratamiento de los contenidos socioculturales y el contexto político marca diferencias de grado entre dos asociaciones con unos objetivos en teoría similares pero, en realidad, diferentes. Una quedaba ligada a la línea de la política oficial y otra, al margen de la misma,

proclive a los postulados soviéticos sobre política exterior. Los casos británico y español se prestan a ser objeto de análisis comparativo, puesto que el asociacionismo con la URSS fue un fenómeno de carácter internacional y del mismo puede extraerse las líneas de similitud y divergencia en el asociacionismo de dos países del espacio europeo occidental con la Unión Soviética.

La segunda parte aborda la cultura en la URSS y su proyección exterior a lo largo del régimen soviético, así como en las relaciones de amistad e intercambio cultural de la Unión Soviética con el exterior y, especialmente, incide en las relaciones España – URSS entre 1931 y 1939. Desde este apartado temático el prisma de las relaciones hispano – soviéticas ya no será abandonado, tan sólo se caracterizará cada una de las coyunturas políticas y su impacto en las relaciones bilaterales de ambos países. En el primer capítulo priman los aspectos que han conformado la cultura dentro del sistema educativo y artístico soviético desde sus orígenes revolucionarios. Así, como los distintos mecanismos de propaganda para proyectar su visión sobre sí misma y el mundo. En este sentido las asociaciones soviéticas de amistad con países extranjeros servían para contactos e intercambios recíprocos pero también un medio de ampliar los cauces diplomáticos. Las asociaciones tenían un carácter centralizado e institucionalizado. La Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS) sería la institución cultural encargada de coordinar los contactos culturales de diversa índole con otros países. En este sentido, el *VOKS biuletén*, su órgano de expresión, se revela como una fuente de conocimiento, en concreto para los años inmediatos a la II Guerra Mundial, jugando un rol clave en la lucha antifascista y especialmente para la posguerra. A su vez, da a conocer el desarrollo de asociaciones de amistad con la URSS, ofreciendo una muestra de distintas experiencias internacionales y el influjo cultural de la URSS en el extranjero. 1956 marcaría un año clave dentro de la Unión Soviética iniciándose la denominada desestalinización, fruto de la misma fue el cambio en la designación de la institución intermediaria entre la URSS y el extranjero, que pasaría a denominarse, a partir de 1958, Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad con los Países Extranjeros (SSOD) hasta el fin de la Unión de la Soviética. Al mismo tiempo, hubo una reorganización y ampliación de sus competencias en lo que respecta a los contactos culturales con el extranjero, *Cultura y Vida, Novedades de Moscú*, serían el relevo del Boletín del VOKS en un contexto diferente. La versatilidad de este asociacionismo ha llegado a la actualidad bajo un prisma radicalmente distinto.

Los siguientes capítulos de este apartado temático que les confiere unidad se centran en las relaciones entre España y la URSS durante el periodo republicano. Para mostrar el tratamiento desde el prisma diplomático oficial de lo que acaecía en la URSS, pero también para tratar de desentrañar mitos relacionados con la ayuda soviética, sobre todo, en el contexto de la guerra civil y la incidencia de la sección española de los Amigos de la Unión Soviética en la propagación del mismo. En este sentido, sus integrantes desarrollaron una labor de difusión de la cultura soviética que persistió hasta que su rastro comenzó a difuminarse en los últimos meses de la guerra por la lógica de los acontecimientos. Sin embargo, sus publicaciones son el mejor testimonio de su labor cargada de significados a favor del amigo soviético.

La tercera parte aborda los años en blanco del asociacionismo hispano – soviético. El término de la guerra civil supuso la implantación nacional de una dictadura de casi cuarenta años. Desde el inicio, el anticomunismo fue una pieza clave para justificar la rebelión militar y le abriría puertas con la guerra fría en las relaciones internacionales. Así, los acuerdos con Estados Unidos reafirmaban la enemistad con la Unión Soviética. No obstante, el régimen franquista mantuvo relaciones con el soviético a pesar de la ausencia de relaciones diplomáticas, las cuestiones pendientes, caso de las repatriaciones y motivaciones económicas, llevaron a un intercambio contradictorio con la propaganda antisoviética de amplia difusión en estos años. Aunque la dictadura era cautelosa ante posibles contactos culturales porque en ellos estaba la semilla de la propaganda comunista y en el control de las mentes no estaban dispuestos a ceder un ápice.

La cuarta parte destinada a la aproximación cultural entre España y la URSS queda marcada por las relaciones político - culturales durante la transición española y el nacimiento de la Asociación España - URSS. La transición a la democracia fue el contexto en el que se insertaron las delegaciones de la Asociación España – URSS en la mayoría de capitales de provincia españolas. Por la importancia de los cambios que se producen en este periodo en el que se reanudan las relaciones diplomáticas entre España y la URSS se han abordado distintos aspectos de las relaciones bilaterales. Así, las relaciones culturales han sido estudiadas en función de las iniciativas gubernamentales y su materialización en acuerdos. En contraste con estas medidas, se incidirá en el asociacionismo voluntario, una vez hubo garantías legales para el desarrollo de asociaciones con la URSS, que había sido objeto de una propaganda negativa durante casi cuarenta años de dictadura, en los que no hubo relaciones diplomáticas con la

Unión Soviética, pero sí intercambios comerciales y tímidos contactos culturales. En el estudio de la Asociación España – URSS sus objetivos han quedado delimitados, caracterizándose a los asociados, sus medios de expresión y financiación, actividades en las que se concreta su labor y su repercusión social (capítulo 8). Este último aspecto es el más contradictorio puesto que hubo detractores que contribuyeron a echar por tierra su cometido y, por el contrario, defensores incondicionales.

Paralelamente, se han caracterizado las líneas de la política nacional e internacional de la Unión Soviética. La etapa del denominado estancamiento brezhneviano en la que se constituye la Asociación URSS – España y el cambio que implica la perestroika dentro y fuera de las fronteras soviéticas. El impacto de la perestroika y la disolución de la URSS tiene una especial incidencia en las asociaciones de amistad y han sido aspectos considerados por su carácter revolucionario y las repercusiones entre los simpatizantes del modelo soviético.

La última parte nos acerca al pasado más reciente, en concreto al fin de la experiencia soviética y a las relaciones hispano – rusas desde 1991. La fase final de la perestroika y las transformaciones políticas y sociales que se operan en la sociedad rusa desde el prisma de la historiografía pero también de los propios contemporáneos a los sucesos. Las relaciones entre España y Rusia, tras redefinir esta última sus postulados en una nueva constitución (1993), se materializarían en una serie de acuerdos que se sustentan en una etapa previa pero también han sido ampliados en función de las cuestiones de preocupación común (nuevas tecnologías, delitos, etc.). Desde la perspectiva de la difusión de la cultura española al exterior la creación del Instituto Cervantes en 1991 ha sido un impulso. Desde febrero de 2002, su sede en Moscú proyecta variadas actividades y es centro de referencia para los rusos.

La labor de “los Niños de la guerra” en el Centro Español de Moscú prosigue durante este tiempo. A tenor de los cambios internos en la Unión Soviética y su disolución, la composición de la directiva del Centro cultural experimentaría también una transformación, como se ha indicado en el desarrollo del último capítulo. No obstante, se ha atendido, principalmente, a sus fines, actividades y los medios de financiación, sin los cuales es imposible sostenerlas, y la labor que realizan para difundir su cultura a las siguientes generaciones e interesados en España.

La aproximación hacia la imagen y la cultura de un pueblo requiere el conocimiento del idioma,²⁷ la toma de contacto in situ, con el medio y con sus gentes, es entonces cuando aflora la empatía y es difícil no quedar subyugado a los encantos y miserias de una ciudad como Moscú, o mostrar empatía con sus gentes. Pero parafraseando la resolución de la Conferencia Nacional de la British Soviet Friendship he puesto sentimiento sobre la base del conocimiento desprendido de las fuentes. De ahí que en ocasiones me haya sentido atrapada por el objeto y sujeto de investigación, sobre todo, con los Niños de la guerra. Sólo con la reflexión y el paso del tiempo llega el distanciamiento necesario para el análisis. Hay quienes pensarán que los niños, hoy ya ancianos, saben rentabilizar su causa, pero también es cierto que ha sido un colectivo utilizado como objeto de propaganda, aunque con motivos diferentes, por parte de la Unión Soviética, de las Asociaciones de Amistad, dictadura franquista y de los distintos gobiernos españoles desde la transición. Por eso es necesario escuchar sus voces, “las voces de los vencidos” que se han sentido olvidados, y aunque es fácil posicionarse a favor de las víctimas que no pudieron elegir, sin embargo, es mucho más difícil dar el salto a las ayudas efectivas, y la demora implica que cada vez sean menos los beneficiarios de las mismas. No obstante, son capaces de mostrar un amor incondicional y gratitud hacia España, como quizás sólo se puede sentir viviendo fuera de sus fronteras.

Por otro lado es difícil en cualquier tema que atañe a la Unión Soviética mantener la asepsia necesaria para evitar la reiteración de tópicos historiográficos. Por eso es necesario el retorno a las fuentes, interpretarlas de primera mano, y en un tema como el propuesto sobre las relaciones hispano - soviéticas a través de las Asociaciones de Amistad, el doble plano objetividad-subjetividad queda entremezclado, donde no cuenta

²⁷ Quedo agradecida y en deuda con todos aquellos profesionales que me han ayudado en la traducción de textos de gran dificultad en especial a mi amiga Inmaculada Soriano (traductora), asimismo me gustaría hacer mención a la ayuda puntual de: Julianna Ribabova (secretaria del Instituto de América Latina), Enrique Ventimilla (profesor de español, 2ª generación de españoles en la URSS), Jesús Herráinz (Niño de la guerra) y Joaquín Torquemada (profesor de filología eslava). Respecto a cuestiones de transcripción fonética del ruso al castellano he seguido, principalmente, las bases propuestas por el especialista CALONGE, Julio: *Transcripción del ruso al español*. Madrid, Gredos, 1969. Conocido no sólo por su intensa vida docente o por su trayectoria como editor, sino también como lingüista y traductor del francés, inglés, alemán o ruso. Él añade a su propuesta de transcripción las de la ISO y la BSI. También son interesantes las propuestas de VIDAL, H.: “Some controversial questions on transcription of Russian into Spanish and Catalan”, *Anuari de filologia. Seccio G, Filologia romànica*, 6, (1995), pp. 121-127; y, más recientemente, SÁNCHEZ PUIG, M. KARAÚLOV, Yu. N.: *Normas asociativas del español y del ruso*. Moscú, Academia Rusa de Ciencias. Moscú, 2000; ALVARADO SOCASTRO, S.: *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*. Madrid, Palas Atenea, 2003, puesto que la mayor parte de las obras rusas que aparecen editadas en castellano con frecuencia proceden de las traducciones anglosajonas y francesas, pero en menor medida de las españolas. Véase en anexo documental documental los cuadros de referencias.

sólo lo que se expresa sino lo silenciado y las interpretaciones propuestas nada tienen de absolutistas, puesto que se prestan a establecer las contradicciones de un fenómeno con múltiples facies.

Las páginas que siguen son una muestra de la pluralidad de relaciones y percepciones que se derivan de los contactos socioculturales entre dos países y la conformación y proyección de una imagen oficial y de otra más popular en un contexto actual de cambios rápidos dentro de la denominada “Aldea Global”. En donde S. Batchikov exhala un grito ahogado:

“Para aquellos pueblos que se han visto en agudas situaciones de conflicto, semejantes a Cuba o a Rusia, la tarea es urgente: quitar rápidamente estas manos de nuestra garganta. Mientras la humanidad se sacude, nosotros podemos perder nuestra matriz cultural, embrión del desarrollo futuro. La matriz que fue creada a un precio muy alto”.²⁸

²⁸ BATCHIKOV, S. A.: “Globalización: visión desde una Rusia abierta al mundo de par en par”, en IV encuentro internacional de Economistas sobre globalización y los problemas del Desarrollo, La Habana, Cuba, del 11 al 15 de febrero de 2002, p. 28